

**Marzoli, D.; Maier, J. y Schattner, T. G. Eds., (2023):  
*Historia del Instituto Arqueológico Alemán de Madrid.  
Geschichte der Madrider Abteilung des Deutschen  
Archäologischen Instituts. Faszikel 3. Investigaciones  
y recepción de la Arqueología Clásica (1954-  
2004). Forschungen und Rezeption der deutschen  
Klassischen Archäologie (1954-2004). Iberia  
Archaeologica, 14,3. Harrassowitz Verlag, Wiesbaden.  
464 pp., 132 figs. ISBN 978-3-447-12078-4.***

Lauro Olmo Enciso

Departamento de Historia y Filosofía. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Alcalá ✉

<https://dx.doi.org/10.5209/cmpl.95990>



Este libro forma parte de un conjunto de cuatro volúmenes sobre la Historia del Instituto Arqueológico Alemán de Madrid, del que a este le compete analizar la investigación que sobre las épocas romana y medieval realizaron en la península ibérica arqueólogos alemanes y como ella posibilitó el

estrechamiento de lazos con sus colegas españoles y portugueses. Todo ello se trata a lo largo de 464 páginas en una cuidada edición bilingüe, con todos los textos en alemán y español, acompañados de una destacada parte gráfica, con 132 ilustraciones, y cuya autoría corresponde a especialistas alemanes, españoles y portugueses.

La obra se inicia con un prólogo escrito por Dirce Marzoli, directora del Instituto Arqueológico Alemán de Madrid entre 2004 y 2023, y una de las editoras de este volumen, donde presenta una reflexión general sobre los cuatro volúmenes dedicados a la historia de este centro, destacando su voluntad de escribir una historia crítica de la investigación de los países anfitriones de la institución, España, Portugal y Marruecos. En lo referente a este volumen, la autora, señala cómo en sus trabajos se presta atención en destacar el trasfondo histórico, político y cultural, en el que se desarrollaron los primeros contactos y el y proceso de fundación del Instituto Arqueológico Alemán de Madrid (citado a partir de ahora IAA-M). Entre las particularidades de este volumen señala la traducción al español de la Tesis de H. Schlunk “*La ornamentación en España en la época de la dominación visigoda*”, así como la importancia que tiene la publicación por primera vez de un

conjunto de documentos del IAA (procedente de la sede central de Berlín y del departamento de Madrid) que amplían la información sobre la época de formación y primeros años del departamento de Madrid. Finaliza agradeciendo especialmente el trabajo realizado a los otros dos editores del volumen, Jorge Maier Allende y Thomas Schattner, a las autoras y autores, así como a todo el personal del IAA Madrid por su participación en todos los aspectos de la obra, y expresa su reconocimiento por la labor de promoción de la historia de la investigación a Friederike Fless, presidenta del IAA.

La primera parte, comienza con la "Introducción" al volumen a cargo de Jorge Maier Allende y Thomas Schattner, quienes exponen una reflexión general sobre las características del IAA-Madrid y el momento histórico en que se produjo su fundación. Comienzan señalando cómo los objetivos científicos desde su creación se centraron en el estudio de las civilizaciones y culturas de la península ibérica desde una perspectiva diacrónica y sostienen la consideración de sus investigadores como hispanistas, en el sentido amplio del término, además de arqueólogos con sus diferentes campos y periodos de especialización. Es cierto, apuntan, que la investigación muestra como el mundo hispanorromano, tardoantiguo y medieval, han sido las épocas cuya investigación ha suscitado mayor interés, y con una clara orientación hacia la Hispania romana. Sin embargo, también reconocen cómo la arqueología de la migración de los pueblos germánicos tuvo un papel innegable en el proceso de fundación del IAA-M, destacando cómo en este volumen se aportan nuevos y muy interesantes datos, procedentes de la documentación que se conserva en los archivos de la Dirección Central del IAA en Berlín y en el departamento de Madrid. Se trata de un valioso conjunto de 20 cartas, escritas entre 1939 y 1941, que arrojan nuevas perspectivas sobre el contexto político, histórico y científico, que concurrió en la fundación, así como de los personajes involucrados, permitiendo a los autores plantear visiones y matices novedosos como contribución a la historiografía del periodo. Estas cartas se presentan en alemán y transcritas al español, como un valioso apéndice al final del volumen. La siguiente contribución se debe a Félix Arnold, quien en "*Arquitectura de las sedes del Instituto Alemán en Madrid*" ofrece una interesante exposición sobre los edificios oficiales que albergaron las sedes del IAA-M, señalando la apreciable disparidad presente entre ambas debido a sus concepciones, carácter y contextos urbanísticos e ideológicos.

El primero, ubicado entre 1943-1945 en la sede del Instituto Alemán de Cultura, un edificio en el estilo neoclásico de la arquitectura estatal alemana de la época, situado en el eje principal de la ciudad, el Paseo de la Castellana, entonces llamado Avenida del Generalísimo, y donde se localizaban la mayoría de las instituciones alemanas. El segundo, donde se instaló desde 1953 la sede del IAA-M, en el barrio de El Viso, construido en época de la II República Española en el estilo racionalista del movimiento moderno y destinado en su origen a albergar a intelectuales, profesores universitarios y profesionales liberales. Esta parte concluye con otra aportación de especial interés historiográfico, cómo es la traducción al español de la Tesis Doctoral de Helmut Schlunk "*Los motivos ornamentales arquitectónicos en la España Visigoda*", presentada en 1936, donde estudió los diferentes motivos, placas y frisos ornamentales, capiteles, pilastras, ornamentación de roleos y ventanas y hornacinas, dentro de un amplio arco cronológico entre los siglos IV al IX, defendiendo, frente a las teorías germanistas, manifestando como todas estas manifestaciones tuvieron un origen en Oriente, en el mundo bizantino.

La segunda parte del libro se ocupa de la Arqueología Clásica, a través de la publicación de las actas del coloquio sobre mundo romano celebrado en el IAA-M. Dos de los trabajos contextualizan historiográficamente la investigación del IAA-M sobre este periodo en España y Portugal. El primero, es un estudio de síntesis a cargo de José María Luzón Nogué "*El Instituto Arqueológico Alemán de Madrid y la investigación de la Hispania Romana. Una visión personal*", donde examina las relaciones entre investigadores alemanes y españoles desde mediados del siglo XIX, pero centrando el análisis a partir del momento de creación del IAA Madrid. Resalta una serie de hitos fundamentales para el estudio del periodo acometido desde el centro, el papel de H. Schlunk, su relación con A. García Bellido, las investigaciones en Munigua y Centcelles, la documentación de los principales monumentos y yacimientos de Hispania, la incorporación a esta investigación de Th. Hauschild, W. Grünhagen, W. Trilmich, M. Blech, T. Schattner, así como las experiencias personales del autor, destacando el apoyo incentivado por Schlunk a las nuevas generaciones de arqueólogos españoles. El tema de la presencia de la arqueología alemana en Portugal es tratado por Ana Cristina Martins en "*Arqueología do Período Romano em Portugal. Apontamentos sobre o contributo da escola alemã*" quien ofrece

un interesante y crítico análisis de unas relaciones que, aunque se inician en la segunda mitad del XIX, adquieren consistencia científica y cuantitativa en la segunda mitad del siglo XX, periodo a partir del cual se inscribe el incremento de producción, divulgación y recepción del conocimiento arqueológico proporcionado por los investigadores alemanes y su relación con sus colegas portugueses. Proceso que se inició en un contexto de aislamiento durante la dictadura y como, con la caída de esta, la arqueología emprendió su internacionalización. Los siguientes trabajos de este volumen se ocupan de campos de investigación más específicos. Estos se inician con el trabajo de Ricardo Mar “*Bauforschung. Los arquitectos en el estudio arqueológico de edificios históricos*”, donde examina la trayectoria de los arquitectos-arqueólogos desde sus orígenes en la Roma del Renacimiento, su formación académica como disciplina en el siglo XIX, y su desarrollo y evolución en los siglos XX y XXI, con la aparición de nuevas técnicas, como la aplicación de la arqueología estratigráfica, o el impacto de la revolución informática y sus aplicaciones a la documentación arquitectónica. Asimismo, destaca la importancia de T. Hauschild, introductor en el IAA-M de la *Bauforschung* que aplicará en sus trabajos sobre arquitectura romana, tardoantigua y altomedieval. Eva María Koppel muestra en “*Aportaciones al estudio de la escultura romana en Hispania*” un interesante recorrido sobre el papel de la investigación alemana en el estudio de la plástica romana, examinando la obra de A. García y Bellido y su escuela, la contribución del IAA-M y sus especialistas, la revista *Madrider Mitteilungen* y los coloquios y reuniones celebrados, aspectos todos ellos que redundaron en el establecimiento de estrechas relaciones científicas de cooperación entre los arqueólogos de estos países. Un ejemplo de esta colaboración lo ofrece el siguiente capítulo a cargo de José María Álvarez Martínez “*Mérida y el Instituto Arqueológico Alemán*” que presenta un documentado recorrido de las relaciones del conjunto arqueológico emeritense con la arqueología alemana a partir del último tercio del s. XIX, incrementadas notablemente con la creación del IAA-M y los trabajos sobre la Mérida romana y visigoda, destacando la cooperación entre arqueólogos alemanes y españoles como H. Schlunk, Th. Hauschild, T. Ulbert, A. Arbeiter, W. Trilmich, A. Stylow, con J. Álvarez Sáez de Buruaga, A. Blanco Freijeiro, P. León, T. Nogales, M. Cruz Villalon, J.L. Ramírez Sádaba, y el autor entre otros. En esta línea de investigación destinada a valorar el papel del IAA-M en destacadas

ciudades patrimoniales españolas se inscribe el trabajo de Jaume Masso Carballido “*El Instituto Arqueológico Alemán de Madrid en Tarragona*”, un interesante recorrido historiográfico, con documentación inédita epistolar entre H. Schlunk y S. Vilaseca, y de L. Papiol Molné, a propósito de Centcelles; así como de los trabajos de H. Schlunk y T. Hauschild; además de destacar la importancia del IAA-M en el reducido mundo de la arqueología española de época franquista, o la cesión al Estado español en 1978 de la propiedad del monumento de Centcelles. José Beltrán Fortes escribe en “*Munigua, un centro de investigaciones arqueológicas hispanorromanas*” sobre las investigaciones arqueológicas realizadas en el yacimiento y su territorio desde su inicio en 1956 hasta la actualidad, dirigido en sucesivos periodos por W. Grünhagen, T. Hauschild y T.G. Schattner. Una investigación que ilustra sobre el proceso de romanización y la diversidad de la incorporación a este de las comunidades hispanas, la imagen urbana de Munigua y la relación entre espacios públicos y privados, así como sobre el tratamiento de las explotaciones minerales y la presencia de instalaciones para la transformación del mineral en zonas periféricas de la ciudad. Sobre la contribución del IAA-M en el estudio de la explotación minera peninsular, versa la contribución de Almudena Orejas y Javier Sánchez Palencia “*El Instituto Arqueológico Alemán y la minería hispanorromana*”, quienes distinguen tres fases en esta. La primera se vincula a Adolf Schulten y a la referencia en sus trabajos a la minería peninsular. La segunda, se define por un contexto de incremento y mejora de las investigaciones, destacará en el ámbito científico alemán por los trabajos de J. Wahl sobre la minería del oro en Tres Minas, que sentarán las bases documentales para el conocimiento de estas minas, a través de una explicación de conjunto del sistema de explotación y transformación y todo ello relacionado con el estudio del sistema de asentamientos asociados a estas labores. La tercera fase, una investigación coordinada por T.G. Schattner, se centra en el papel de la minería del cobre y el hierro en el territorio de Munigua, a partir de las evidencias de trabajos de transformación metalúrgica en el centro urbano y su territorio, configurando un paisaje en el que las actividades minero-metalúrgicas y agropecuarias compartieron tiempo y espacio y produjeron recursos que consolidaron a grupos de poder en la Hispania Romana.

La tercera parte, dedicada a la Antigüedad Tardía y Alta Edad Media recoge las intervenciones del coloquio “Mundo tardoantiguo y medieval” celebrado en el IAA-M. Se

inicia con la contribución de Juan Zozaya *“Introducción a la arqueología tardoantigua y medieval alemana en España en el primer tercio del siglo XX”*, donde ofrece una visión historiográfica sobre las relaciones de arqueólogos e instituciones alemanas con la arqueología española hasta la época anterior a la guerra civil, aunque con apuntes de interés para el periodo posterior. Un aspecto esencial de este trabajo lo constituye la combinación que ofrece de todo ello junto con valiosos recuerdos personales dada su relación con muchos de aquellos protagonistas. Hay que destacar, igualmente, la valoración del papel fundamental de la Institución Libre de Enseñanza y de su Junta de Ampliación de Estudios en la internacionalización de la ciencia española, gracias a las cuales arqueólogos españoles, se beneficiaron de sus ayudas para ampliar conocimientos en Alemania. Examina críticamente la importancia de arqueólogos alemanes nacionalsocialistas en el estudio de la arqueología visigoda y su relación con arqueólogos falangistas españoles, acrecentada en los primeros años de la década de los 40, para señalar como después del final de la II Guerra Mundial, investigadores españoles liberales y progresistas, ligados a la antigua Junta de Ampliación de Estudios, M. Gómez Moreno, L. Vázquez de Parga, E. Camps Cazorla y D. Angulo Iñiguez, prestaron su ayuda a H. Schlunk y posteriormente a la creación del IAA. En el siguiente trabajo, escrito por Javier Arce, *“Historiografía alemana sobre el mundo tardoantigo en Hispania con especial referencia al Missorium de Teodosio”*, el autor comienza señalando el impacto del IAA-M en el desarrollo de la arqueología de la Antigüedad Tardía en España, en gran parte debido al hecho de que tres de sus directores fueron especialistas e impulsaron su investigación en algunos de los yacimientos más importantes, como Centcelles, Recópolis, Casa Herrera, línea a la que se fueron asociando una larga nómina de investigadores alemanes y españoles. Seguidamente, se centra en señalar la trascendencia de la figura de Schlunk, deteniéndose en dos de sus trabajos, el sarcófago de La Bureba y Centcelles, y valorando cómo la calidad de sus interpretaciones permite plantear alternativas como las que Arce expone. Finaliza el trabajo con un sugestivo análisis del Missorium de Teodosio y su función como representación del poder imperial. A continuación, Jesús Carrobles con el trabajo titulado *“Toletum paleocristiana, visigoda e islámica. Aportaciones de la arqueología alemana”*, ofrece un recorrido por el papel de Toledo como referencia cultural y como la creación del IAA-M, en 1954, incentivó el

estudio de la ciudad y de la provincia. Muestra de los cuales serían los trabajos de H. Schlunk sobre la escultura decorativa de época visigoda, las excavaciones de La Pueblanueva por T. Hauschild, las revisiones de Carpio de Tajo por M. Maczynska y B. Sasse, Arbeiter y su inclusión de Melque como iglesia visigoda, y la valoración de Toledo como ciudad andalusí defendida en los trabajos de Christian Ewert. Seguidamente, Jorge López Quiroga presenta su análisis *“El Instituto Arqueológico Alemán de Madrid y la investigación sobre las denominadas necrópolis visigodas”* donde divide el estudio en tres bloques cronológicos. El primero, hasta 1954, influido por el pangermanismo de inspiración nacionalsocialista y de interpretación étnica de las necrópolis. El segundo, desde 1954, con la creación del IAA-M, supuso una ruptura conceptual y metodológica con la fase anterior, pero mantuvo una perspectiva étnica más atenuada. El tercero, a partir de los años 90, ya influido por la renovación procesual y postprocesual de la arqueología y la crítica a la interpretación crono-tipológica y étnica por parte de arqueólogos alemanes y españoles. La contribución de Cesar García de Castro Valdés *“Historiografía alemana sobre miniatura y orfebrería asturleonese en la Alta Edad Media”*, analiza las aportaciones de tres historiadores alemanes que ejemplifican el desarrollo y superación metodológica y teórica de medio siglo de investigación sobre el tema. La mayor parte del estudio está dedicada a H. Schlunk, examinando su paradigma teórico-metodológico en relación con los presupuestos históricos e ideológicos de la época, y subrayando su papel como autor de la primera descripción científica y contextualización histórica de la orfebrería asturiana altomedieval. Victor H. Elbern, la segunda figura analizada, del que se destaca su papel de complemento y superación de la obra de Schlunk a través del estudio de la Caja de las Ágatas y del contenido teológico de su composición. Finaliza el trabajo resaltando la obra de Otto-Karl Werckmeister por su metodología contextualizadora de un detallado análisis iconográfico en relación con el contexto productivo de las obras que supuso una notable mejora para el conocimiento de este arte. A continuación, Lorenzo Arias escribe sobre *“Helmut Schlunk y el Arte de la Alta Edad Media en Asturias (ss. IX-X)”*, un pormenorizado estudio de una de las investigaciones de mayor trascendencia del investigador alemán, en el que se analiza el ámbito metodológico e historiográfico de su obra y su reivindicación de la importancia de la influencia mediterránea. Contexto en el que se inscribe la aportación

de Schlunk sobre el arte altomedieval asturiano con sus investigaciones sobre su arquitectura y decoración escultórica, que se examina en este trabajo. Cambiando de ámbito cultural, Fernando Valdés Fernández, ofrece en *“La arqueología de Al-Andalus y el Instituto Arqueológico Alemán de Madrid. Historia de una Convergencia”* un recorrido sobre el tema, que se inicia con el papel de Ernst Kühnel, y su relación con Manuel Gómez Moreno, dentro del contexto científico de los años 30 del pasado siglo. La segunda parte del trabajo analiza, a partir de la creación del IAA-M, la importancia que para esta institución tuvo la arqueología islámica, personificada en la figura de Klaus Brisch, y posteriormente en Christian Ewert, investigador esencial para el desarrollo de la arqueología del periodo con sus minuciosos trabajos sobre la arquitectura y su estrecha y amistosa relación con la creciente generación de arqueólogos españoles dedicados a esos estudios. Finaliza esta parte, con el trabajo de Corina Liesau von Lettow-Vorbeck *“Hispania Antiqua. Un proyecto de síntesis del Instituto Arqueológico Alemán de Madrid”*, sobre esta serie de monografías, ideada por H. Schlunk, como forma de acercar a la sociedad la calidad de la investigación sobre el patrimonio histórico peninsular, en toda su extensión, ilustrada con una muy notable aportación gráfica. La serie contó con la participación de investigadores alemanes y españoles de diferentes instituciones académicas y de investigación que escribieron en los volúmenes dedicados a I. Prehistoria, II. Época romana, III. Época paleocristiana y visigoda, IV. Época cristiana y medieval y V. Época islámica.

La cuarta parte, consta del Apéndice documental en el que se publican los textos de las, ya citadas, cartas y otros documentos de gran interés del archivo del Instituto Arqueológico Alemán de Berlín, un valioso conjunto sobre las relaciones por correspondencia, entre 1939 y 1941, de destacados personajes alemanes y españoles de la política y la arqueología. Este libro concluye con una Bibliografía General del volumen, y los Índices Generales (de topónimos y onomástico) de los 4 tomos que componen la Historia del Instituto Arqueológico de Madrid.

Para concluir hay que mencionar como esta es una obra de consulta obligada debido al amplio volumen de material que contiene, alguno inédito, que ilustra sobre el desarrollo de las relaciones entre las arqueologías alemana, española y portuguesa, sus proyectos, sus protagonistas, sus instituciones, y como estas se desarrollaron dentro de diferentes contextos políticos y sociales sin los cuales es imposible entenderlas. El incremento del conocimiento sobre los periodos históricos tratados llega en un momento idóneo, si se considera el debate actual definido por el replanteamiento crítico de los paradigmas explicativos tradicionales. Por ello el poder disponer de unas contribuciones que reflexionan sobre cómo se ha ido construyendo el proceso y el relato historiográfico e investigador a lo largo de más de setenta años, es siempre bienvenido, pero, además, constituye un motivo más para seguir desarrollando relaciones que demuestran algo sin lo cual no se puede entender a la Ciencia, su dimensión internacional.